

EL TIEMPO



PERIÓDICO DEDICADO Á LA MILICIA URBANA.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redaccion está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y com- pañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

ARTICULO DE OFICIO.

La Reina nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Señores infantes.

Reales decretos.

Considerando lo dispuesto en mi real decreto de 26 de marzo último sobre los eclesiásticos seculares que se hubieren reunido á las filas de los facciosos ó á sus juntas revolucionarias; y despues de haber adquirido datos oficiales acerca de los que han incurrido en tan alto crimen sin haber regresado á sus iglesias he venido en decretar el estrañamiento de estos reinos y ocupacion de temporalidades de los eclesiásticos siguientes: D. Manuel María Bentades, D. Ignacio Gomez Barrio y D. Francisco Ezeiza, 'canónigos de Burgos; D. Juan Sarásua, sochantre de la misma iglesia metropolitana; D. José Bruyel, capellan de Quintanapalla; D. Ildefonso Llerena, beneficiado de Quintana; D. Martin Dominguez, beneficiado de Villahoz; don Manuel Alonso, capellan de Salinas de Añana; D. Isidoro Azcué, capellan salmista de la colegial de Valpuesta; D. Francisco Cándido Marin, capellan de Fresneda de la Sierra; y D. Melchor de Teran, acólito beneficiado de Porque- ra de los Infantes. Y es mi voluntad que esta providencia gubernativa se pub- lique en las iglesias á que estos eclesiásticos estaban ascritos; y que con ar- reglo al mencionado decreto el M. R. arzobispo de Burgos proceda desde lue- go á lo que corresponda para la declaracion de las vacantes. Tendréislo en- tendido, y dispondeis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En Aranjuez á 25 de abril de 1834.—A D. Nicolas Maria Garely.

Siendo notorios los males que en varios tiempos y paises han producido las sociedades secretas creadas con distintas formas y denominaciones para sus- traerse á la vigilancia de la autoridad pública; abundando los testimonios y pruebas de que los partidarios de la usurpacion, enemigos de la prosperidad de esta monarquía, se valen de estas armas vedadas para encaminarse á sus dañados fines, al paso que otros, promovedores de desórdenes, instrumentos tal vez de facciones estrangeras, pudieran del mismo modo perturbar el re- poso de este suelo clásico de la lealtad; persuadido mi real ánimo de que una libertad justa, cimentada en el restablecimiento de las leyes fundamen- tales de estos reinos, facilitará á todos los intereses de la sociedad medios legítimos de contribuir al bien comun, sin acudir á medios tenebrosos, fá- ciles de convertirse en armas de conspiracion y de partidos; no pudiendo de- positarse el ejercicio de la autoridad en la necesaria confianza en los que estan ligados por votos desconocidos, y por obligaciones que pueden estar en pugna con los deberes que reclamen el trono y el estado: con el fin de echar un velo á pasados errores y estravíos, y de atajar para lo porvenir los peligros que correrian á un tiempo la libertad y el orden, si no se dictasen providencias oportunas, mas eficaces que las anteriores leyes, cuya severidad misma es el mayor obstáculo á su ejecucion, he venido en man- dar, en nombre de mi escelsa Hija Doña ISABEL II, y despues de oír el dictámen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, que se observen y cumplan las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º Se concede amnistía, sin restriccion alguna, á todos los que hayan pertenecido hasta el dia de hoy á sociedades secretas, cualquiera que haya sido su forma ó denominacion.

Art. 2.º En virtud de lo dispuesto en el artículo precedente se tendrán por fenecidos todos los juicios instaurados por tal delito, sin que puedan parar perjuicio á los procesados para su colocacion ó ascensos en sus respectivas car- reras.

Art. 3.º Los que desde la publicacion de este decreto pertenecieren á socie- dades secretas, asistieren á sus juntas, contribuyeren con fondos, ó por cual- quier otro medio ayudasen á su sostenimiento ó propagacion, serán privados de los empleos, sueldos y honores que disfruten, sin poder volver á ser em- pleados á no habilitarlos Yo por nuevos servicios y merecimientos.

Art. 4.º Los que pertenecieren á sociedades secretas, y los que auxiliaren su sostenimiento ó propagacion, ademas de la medida gubernativa de que trata el artículo anterior, quedarán sujetos á las penas siguientes: 1.ª Los gefes de cualquiera sociedad secreta, y los que presidan sus juntas y reuniones, serán condenados á encierro en un castillo ó fortaleza por un tiempo fijo, que no bajará de dos años ni pasará de seis. 2.ª Todos los demas individuos que com- pongan ó auxilien dichas sociedades secretas, serán condenados á sufrir un destierro en el pueblo que el Gobierno designare al efecto, y por el tiempo que se haya fijado en la sentencia: el cual no será menor de dos años, ni pasará de seis: quedando despues bajo la vigilancia especial de las autoridades locales. 3.ª Si el individuo de una sociedad secreta fuere eclesiástico, se le ocuparán sus temporalidades por el tiempo que durare la reclusion en un convento; que no bajará de dos años, ni pasará de seis. 4.ª Los que á sabiendas alquilaran ó prestaren la casa en que vivan, ú otro edificio que tuvieren á su disposicion, bien sea como propietario, bien como inquilinos, bien como administradores, ó por cualquier otro título, para que en ellos celebre sus juntas ó reuniones al- guna sociedad secreta, pagarán una multa, desde seis hasta 12,000 rs. vn., con aplicacion á un establecimiento de beneficencia; y si resultare que son in- solventes, sufrirán de seis meses á dos años de prision en el lugar que al efecto designare el Gobierno. 5.ª La reincidencia en cualquiera de los casos expresados en este artículo, será castigada con el duplo de las penas en el establecidas; entendiéndose que el castillo, fortaleza ó convento será en las provincias de Ultramar.

Art. 5.º Los tribunales ordinarios conocerán de este delito con arreglo á las leyes; quedando derogados todos los fueros de cualquiera clase y naturaleza que sean.

Art. 6.º Si el objeto de la sociedad secreta, ó el fin de sus reuniones, fuere alguno de los delitos de conspiracion, rebellion ó subversion del Estado, que- darán sujetos los autores, cómplices y auxiliadores de estos delitos á las penas que para ellos tienen designadas las leyes.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda.—Está ru- bricado de la Real mano.—En Aranjuez á 26 de abril de 1834.—A D. Nicolas Maria Garely.

ESPAÑA.

MADRID: 30 DE ABRIL.

SOBRE BIENES NACIONALES.

La sinceridad y firmeza de la marcha actual del gobierno en la sen- da de la regeneracion no se desmienten, y cada dia tenemos, desde al- gun tiempo á esta parte que alabar las providencias que se van toman- do. Lo hacemos con tanto mas gusto cuanto no hemos escaseado las re- convenciones cuando nos han parecido fundadas. No nos apartaremos nunca de esta regla, y aunque por nuestra naturaleza de periodistas ten- gamos propension á criticar, no lo haremos sin justo motivo. Nuestras advertencias, ó si se quiere reprensiones, serán mas ó menos vivas, con- forme sean los motivos en sí. Del mismo modo graduaremos los elogios expresándolos sin reserva, siempre que lo merezcan los actos, ó solamen- te para animar los buenos deseos. Hemos aprobado el Estatuto Real que á nuestros ojos representa con propiedad y acierto el peristilo de la gran- de obra que se trata de emprender. Felicitamos al gobierno el haberse prestado sin resistencia á quitar las trabas que la defectuosa redaccion del decreto de la Milicia Urbana, ponía á la ejecucion de esta utilísima y patriótica organizacion. Otras medidas tomadas ya, ó que sabemos estan por tomar, nos merecen el mismo concepto, lo declaramos con placer. Pero queda todavía mucho por hacer, hay infinitas injusticias que reparar. Un cortísimo número de españoles gimen todavía lejos de su amada patria. La conducta prudente que han observado todos cuantos han vuelto á sus hogares es una garantía, que los pocos que aun no han alcanzado esta

felicidad, manifestarán los mismos sentimientos. Vivan fuera de España solo aquellos que han intentado ensangrentar el suelo patrio con la guerra civil, aquellos que no pueden vivir contentos con lo que nosotros queremos, y cuyos ojos no soportan la luz.

El reino de las leyes es el de la justicia. Las Cortes asegurarán bajo bases sólidas los principios que por tantos años han pasado por falsos ó cuando menos por peligrosos en la aplicación; pero no bastará que se corrijan los errores ó abusos trascendentales que fueron por tanto tiempo considerados como la única regla de buen gobierno. La equidad pide mas. En un tiempo que no se ha de borrar de la historia de España, porque un conjunto de circunstancias desgraciaron los ensayos políticos que quisimos hacer, hubo contratos muy legales entre los particulares y el gobierno que fueron invalidados por la autoridad absoluta. Tales son las ventas de bienes nacionales hechas en los años de 1822 y 23 con toda formalidad, y pagados con créditos muy legítimos que representaban una cantidad metálica. Un gran número de individuos están interesados en esta cuestión, y muchos de ellos se ven sumergidos en la indigencia, por haber vendido fincas patrimoniales para proporcionarse los medios de comprar las que el estado vendía. Nunca se ha pensado hasta ahora en darles la mas leve indemnización. Las Cortes no podrán menos de tomar una medida sobre el particular, que concilie el interés del estado con la rigurosa justicia que asiste á esta clase de nuestros conciudadanos. Esperamos que el gobierno se adelantará á hacer una propuesta tocante á este asunto. Tenemos á la vista un grande ejemplar: el gobierno francés despues de las desgracias de los años 14 y 15 del presente siglo, y al paso que contraía con los estrangeros empeños por 700 millones de francos, declaró que pagaría todas las deudas del estado fuese cual fuese su origen. Esta declaración, y la fidelidad con que se cumplió lo ofrecido en ella, fundó el crédito nacional de aquel país que ha resistido á todos los acontecimientos que han sucedido desde entonces, y á los diez años estaba tan consolidado ese crédito, que una suma aun mas fuerte fue destinada á indemnizar á los emigrados por la pérdida de sus bienes confiscados en las varias épocas de la revolución.

La verdadera riqueza de una nación no consiste solamente en la fertilidad de su territorio y en la industria de sus habitantes. La buena fé y el cumplimiento de las obligaciones aunque parezca gravoso al principio, crean recursos mas inmediatos de lo que se piensa. Las naciones que han sabido soportar temporáneamente cargas pesadas, han sido recompensadas á breve plazo por el aumento de la fortuna pública que las ha remunerado con ventaja de sacrificios pasajeros.

Las ideas que procuramos vulgarizar han pasado por heregías en tiempos que aunque sean todavía muy cercanos, porque los tocamos, por decirlo así, con la mano, son ya muy remotos haciéndonos cargo de lo mucho que hemos progresado en un corto período. Nos lisonjamos que tanto el gobierno como el público sabrán discernir la pureza de nuestras intenciones y conocer cuál es nuestro fin al publicar estas observaciones. No pretendemos dar consejos sino oíear según el estilo de los cazadores é indicar los objetos para que los que tengan á su cargo la solución de tantas cuestiones conozcan el estado de la opinion pública.

DE LA LIBERTAD.

Afianzadas ya nuestras libertades con la publicación del Estatuto, elevada la nación española á aquel rango y dignidad de que en todos tiempos ha sido tan merecedora, y obtenida aquella representación de que la avaricia de algunos reyes y la perfidia de algunos súbditos tan inicua mente la privaron, parece que nada le queda que desear á esta por tantos años desgraciada monarquía; y si bien es verdad que la adquisición de sus fueros no ha sido el resultado de sangrientas guerras, de peligrosas demandas, ni de empresas árdas, y casi siempre malogradas, no por eso estan del todo cicatrizadas las profundas heridas, ni corregidos los inmensos males, ni enmendados los inveterados abusos que el interés, la adulación ó la perfidia han ido introduciendo, de tal modo que parecia ser la nación española su único patrimonio. Lejos, pues, de nosotros la idea de quitar ni un quilate al mérito del Estatuto, y mucho menos la de oscurecer la gloria de las personas que han cooperado á su promulgación. Distinto es en un todo nuestro objeto. Loor segura-

No hay mal que por bien no venga.

Por despreciable y vulgar que parezca este proverbio español, no deja de encerrar en sí una máxima cierta y de exquisita utilidad. Son los proverbios sentencias abreviadas, hijas por lo comun de la observación y la experiencia; y como estas son tan propias del espíritu reflexivo y maduro de los castellanos, por eso abundan en tanto número entre nosotros, y andan en boca del pueblo estos admirables documentitos de la vida social, si se nos permite la expresión. No consiste la verdad de aquel proverbio en que precisamente todo mal nos ha de traer un bien, esto seria falsísimo; lo que la sentencia vulgar dice es que no hay mal alguno que no venga por bien; como si quisiera explicar que vienen los males enviados por la Providencia con el germen encerrado de algun bien que está en nuestra mano desarrollar. Así que, el hombre prudente, el que sabe hacer uso provechoso de su razón, á lo que debe aplicarse es á sacar partido de sus desgracias, y á conocer en qué manera puede convertir en favor suyo aquel mismo contratiempo que á primera vista no presenta otro aspecto que el de una verdadera calamidad.

Cuán cierto sea lo que llevamos dicho en la vida particular, lo confirma la experiencia diaria. Compárense las personas poco favorecidas de la suerte, afeccionadas por la desgracia, como solemos decir con razón; compárense con

mente merecen los hombres de estado que han contribuido á que se reconozca á la nación un derecho cuya reclamación tantas desgracias y tantas víctimas ha costado á un pueblo mal avenido con la dureza de su esclavitud. La sublevación de Cataluña en los pasados siglos, el alzamiento de Valencia y su germania en tiempo de Carlos I, los mártires de Villalar, el incendio de Medina, la toma de Alcalá por el obispo Fonseca, el asesinato del gran justicia de Aragon, y en nuestros tiempos la promulgación del código constitucional en el año de doce, y últimamente su restablecimiento en el año de veinte; las desgracias, alteraciones y trastornos; las vejaciones, injurias y víctimas que ha arrasado consigo cada una de estas reacciones y cada una de las restauraciones que las han seguido; todas estas desolaciones que imprimen tan honda huella en los estados, se han evitado en el presente caso. La promulgación del Estatuto no ha sido efecto de sugerencias estrangeras, ni el resultado de la influencia de algun partido, ni la reclamación, si bien justa, de los pueblos expresada de un modo tumultuario; ha sido, pues, únicamente el convencimiento de que habia llegado la época en que se hacia indispensable el que se identificasen los intereses de los pueblos con los de los reyes y viceversa, en que la nación que tan generosamente pelea en defensa de los derechos de su Soberana, merecia que ésta le devolviese los fueros y libertades que el despotismo de la casa de Austria le habia arrebatado, y últimamente porque el estado político de las naciones europeas reclamaba que España tuviese un sistema de gobierno tal que pudiese girar de consuno en la órbita de sus progresos y civilización; pero á la par que convenimos en todas estas ventajas, por lo mismo que el gobierno desea contribuir de buena fé á la felicidad de su país, creemos de nuestro deber indicar algunas de las instituciones viciosas que aun tenemos y las reformas que se requieren para consolidar la grande obra de nuestra regeneración.

Al paso que por una parte gozamos cierta libertad, que se promulga el Estatuto Real, que se permite el libre, pero racional uso de la prensa, que se organiza la Milicia Urbana, y se le entrega las armas para la defensa del orden, de sus derechos y de los de sus conciudadanos, en este estado, pues, de civilización y adelantos subsisten aun establecimientos incompatibles con un sistema de razonable libertad. La seguridad individual no está afianzada, se hallan sin determinar los procedimientos que han de proceder al arresto de cualquiera español; se ignora qué tiempo pueda durar la detención arbitraria, y el hombre mas honrado del mundo, el mas recomendable por sus servicios en favor de la causa nacional, puede en virtud de una providencia despótica, ser arrastrado con su Estatuto en el bolsillo á un oscuro calabozo donde gima todo el tiempo que quiera el juez que cometió la tropelia. Otro de los vicios de que adolecemos, y cuyo origen viene de muy antiguo, es el vincular los empleos en las familias; algunas de estas hay que llevan mas de un siglo sin tener otro oficio que ser empleados, y bien se deja conocer que en tan larga serie de años ha debido haber alguno que no tuviese actitud, ni integridad, ni mérito de alguna clase; pero no hay remedio, era cosa establecida, el padre ponia al hijo, el hijo no asistia á su trabajo, tenian que hacerlo los demás, y en cambio el sueldo lo cobraba el solo, y aunque todo esto fuese público, desgraciado del que se atrevia á murmurar, porque la persona en cuestión era hijo del gefe, del director, del intendente, &c. Así, pues, crecia el jóven, y como todo hombre con recursos y sin educación era un holgazan de malos hábitos y de peores modales como continuamente vemos. Nuestro hombre ya empleado se quiere casar, y como no puede hacerlo con una señorita de alta clase con seis ú ocho mil reales de sueldo, es preciso hablar á los conocidos, á los antiguos compañeros, á aquellos, en fin, que á su vez han hablado ó hablarán para lo mismo, y con las generales de el chico se casa; va á entrar en obligaciones, &c., como si el casarse fuese para con el gobierno un mérito como el de escribir una obra de economía política ó de hacienda, si le dan veinte ó veinte y cuatro mil reales de sueldo, y he aquí otro hombre empleado intrigando ya para emplear la prole que pueda tener. ¡Mal, harto público, harto conocido y harto por desgracia no remediado! El gobierno ha dado algunas reales órdenes sobre este punto; ¿pero qué habia de suceder si se confiaba la ejecución á las personas que medraban con el abuso?

El último mal que indicaremos en el presente artículo es uno de los de mas consecuencia por lo mismo que se oculta cual es la existencia en muchas oficinas y tribunales de personas conocidamente desafec-

aquellas que siempre han sido venturosas, que nunca han visto el rostro acedo á la caprichosa Fortuna, y se advertirá entre unas y otras notable diferencia, y que aquellas son las que tienen la ventaja. Los que han experimentado desgracias, si sus errores las acarrearón, han aprendido á evitarlas corrigiéndose á sí mismos, y sacan de esta suerte dos grandes bienes de aquel mal que les aconteció por su culpa. Los que no tuvieron parte en su desventura (¿y qué pocas veces sucederá esto!) no por eso dejan de coger fruto de ella, adquiriendo resignación en los trabajos y fortaleza de espíritu, con la cual se encuentran en mejor estado de hallar el remedio á su desdicha que no lo estan aquellos hijos mimados de la suerte, los cuales al primer revés de su inconstancia caen consternados y abatidos, y quedan incapaces de buscar arbitrio para levantarse. Obsérvese, repetimos; obsérvese cómo las desgracias nos hacen moderados, cautos, prudentes y circunspectos; cómo aumentan nuestra prevision, nuestro valor y nuestra constancia; cómo nos enseñan á hallar salida en los pasos mas difíciles, á conducirnos en los caminos mas peligrosos, á convertir en fin el mismo veneno en salutifera triaca.

Y si esto sucede en nuestra vida privada ¿por qué no ha de acontecer lo mismo en la vida de los pueblos? Tambien estos tienen su experiencia y pueden sacar provecho de ella, y tanto mas cuanto que poseen para confirmarla el claro espejo de la historia, en que se ven reproducidos de tiempo en tiempo los mismos

tas á la legitimidad (es decir, carlistas), los cuales porque no han visto llegar su época, ó porque su servilismo es tan refinado, que si bien no pueden desprenderse de su opinion, tampoco pueden hacerlo del sueldo, los que si bien no son tan estúpidos que griten en la puerta del Sol viva Carlos V, intrigan *sotobanco* todo cuanto pueden en favor de su opinion, persiguen y calumnian si es menester al pobre empleado que hay bueno ó sus órdenes, le echan de aquí si está á su alcance, si no obedece es discolo, y por consiguiente *reus es mortis*, y si obedece quien calla, &c. Por manera que no hay remision, empleado hemos visto separado de esta corte y su familia á breves dias de haber solicitado de su jefe permiso para inscribirse en la Milicia Urbana ¿qué tal? parece que la prueba no puede ser mas clara.

Nosotros conocemos que el gobierno no puede obrar por conjeturas ni por datos, que si bien son incontestables para el paciente no lo son para el que los ignora; en esta persuasion, pues, hacemos las anteriores observaciones, seguros de que será reconocido el patriotismo que las dirige y la pureza de los sentimientos que las dictan.

El Excmo. ayuntamiento de Madrid ha dirigido á S. M. una elocuente esposicion, en la que manifiesta sus sentimientos de gratitud por los benéficos decretos que han emanado de sus augustas manos, y principalmente por la publicacion del Estatuto Real para la convocacion á Cortes, que se consideran como el sello puesto á la felicidad de los españoles.

El general Rodil desde el cuartel general de Guarda con fecha 25 del corriente da parte de haberse situado en Celórico y Covilhao las columnas del mando de los generales Carondelet y Sanjuanena; de hallarse el duque de Tercera hacia Moimenta, con ánimo, al parecer, de marchar sobre Viseo, y de permanecer el pretendiente en Chamusca, á la izquierda del Tajo, no lejos de este rio ni de Santarem.

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

El general 2.^o cabo de Extremadura con fecha 15 del actual, y refiriéndose á un parte dado el 8 por el comandante de armas de Mérida Don Nicolas Enrile, del marques de Monsalud, comandante del canton de Almendralejo, manifiesta que habiendo sido sabedor que el cabecilla Locho se habia presentado en aquella provincia, fugitivo de la de la Mancha, tomó sus disposiciones para reunir fuerzas suficientes á fin de salir al encuentro y exterminar aquel bandido, pero esparcido por los pueblos el motivo de la convocacion de los Urbanos ya organizados, y de varios paisanos con armas, los habitantes todos casi en masa se han presentado á defender los derechos de nuestra Reina Isabel II. Todos los pueblos, todas las clases se disputaban la gloria de probar con los hechos el ardiente entusiasmo de que se creian inflamados en favor de la justa causa del trono y de la patria.

Por todas partes se veian acudir militares retirados, soldados cumplidos, Urbanos, empleados y labradores de todos los pueblos, unos con armas y otros sin ellas, escediendo su número infinitamente al de 750 hombres, que aquel comandante habia pedido para perseguir al miserable rebelde, que huyendo de la activa persecucion que ha experimentado en la Mancha, venia conducido por su fatalidad á provocar la lealtad y patriotismo de los extremeños en su momentáneo paso para Portugal. Es de creer que el excelente espíritu de toda la provincia y el zelo con que las autoridades concurren al exterminio del Locho, habrá hecho retraer á este de la idea de atravesar por aquella parte; pues segun manifiesta el referido comandante de armas de Mérida, parece que su faccion se habia dirigido por otro punto.

Posteriormente, y por otras comunicaciones del espresado general 2.^o cabo de Extremadura y del gobernador de Badajoz, se da parte a este ministerio que el Locho con solos 24 caballos, los mejores que le restaban despues de sus derrotas, se introdujo en Portugal el dia 23, sin haber entrado en ningun pueblo de Extremadura, habiendo sido perseguido hasta las inmediaciones de Yelves por una partida de caballeria á las órdenes del alférez de la misma arma D. José Ascó, ayudante de campo del referido gobernador de Badajoz, el que consignó cogerles dos prisioneros, que fueron conducidos á dicha plaza, y fusilados el dia 25, segun

sucesos diferenciados tan solo por minutísimas circunstancias. Siempre ha sido el mundo lo mismo, siempre lo serán los hombres, como que la naturaleza es inmutable.

Sobre todo los españoles de la presente época no tenemos disculpa, si contemplando lo pasado, no nos hacemos cuerdos y prudentes. Ningun hombre vive hoy en edad de razon que no haya visto con sus ojos los acaecimientos de este siglo, y escuchado de boca de sus padres la interesante narracion de los del anterior. Mil trastornos sucesivos, cien mil revoluciones y accidentes extraordinarios acumulados por todas partes nos han puesto á la vista en pocos dias lo que apenas hubiera podido conocer en otra era la dilatada serie de muchas generaciones: ¡lástima seria pues perder el fruto de tan doctrinales lecciones! No gastemos el tiempo en vanas y huecas declamaciones sobre nuestros males, sino apliquémonos á sacar de ellos los muchos bienes que en su seno encierra.

No hay dinero. Trabajemos, y le habrá. La actividad y la industria producen mas oro que las funestas minas del Perú. La falta de las Américas con nada puede suplirse. Antes bien su pérdida puede traernos mayores ventajas que nos trajo su descubrimiento. La sabiduria del Rey de los Reyes dió á los españoles un nuevo mundo, criado por decirlo así para ellos en premio del valor y virtudes que desplegaron bajo el glorioso cetro de la primera Isa-

los bandos publicados. Los comandantes y tropas de los cantones, á pesar de su actividad y ardor, apenas tuvieron tiempo para caer sobre el cabecilla Locho; tal fue la velocidad con que verificó su paso al vecino reino de Portugal.

—El comandante general de la provincia de Burgos da parte al ministerio de la Guerra detallando la accion que tuvo el coronel D. Saturnino Albuin con el perjero Merino en las inmediaciones de Herra del rio, y de la cual ya hemos dado noticia á nuestros lectores, en cual se hace mencion de la bizarría y denuedo con que se han portado las infatigables tropas de S. M.

El mismo señor comandante dice que despues de esta derrota el capitán de caballeria D. Juan Francisco Gonzalez le avisa que alcanzó la faccion en el pueblo de Lantadilla, donde los acuchilló de nuevo, dejándoles seis muertos en el sitio y cogiéndoles dos prisioneros, uno de ellos el Ballenero, titulado capitán, teniente ilimitado D. Pablo Preciado y 10 caballos, habiendo logrado escaparse los demas.

De los partes posteriores resulta que Merino incorporado con 50 caballos intenta volver á la sierra, y que el resto, subdivididos en grupos de cinco, cuatro y aun tres, andan errantes y perseguidos.

PUEBLA DE SANABRIA 21 de abril. Las tropas de Chaves estan en esta hace mas de ocho dias, que son las que los papeles dicen que bajan de Galicia; las compañías sueltas de que hablan marcharon luego hacia Zamora; y Mondoñedo que quedó marchará mañana ó pasado para Valladolid, quedando aqui una compañía de carabineros. El brigadier de estos don Pedro Aznar desde Alcañices, con dos compañías de su arma, y el jefe de Mondoñedo con tres de su cuerpo, cayeron sobre Braganza la mañana del 18, llegando antes el primero con objeto de coger á los carlistas que armados y municionados se hallaban allí prestando servicio á don Miguel, y amenazando y entreteniéndose fuerzas de nuestro ejército en esta parte de frontera, pero no se consiguió por haber huido con el gobernador y juez de fora, sin quedar en la ciudad un solo soldado de ninguna especie, cuyo vecindario viéndose solo y libre proclamó la tarde del 17 á doña María de la Gloria. Con los de Mondoñedo fuimos hasta 12 urbanos de caballeria para prestar cualquier servicio necesario, y á su cabeza el incansable corregidor que acompañó á Aznar.

El mismo dia 18 entró tambien en Braganza el general portugués Avilés con 200 portugueses armados que se le habian reunido, y tomando el mando de la provincia se preparaba á poner autoridades en varios puntos y pueblos que siguiendo la marcha á la ciudad proclamaron en dicho dia á su Reina; por la tarde hubo *Te Deum*, á la noche iluminación, vivas y aclamaciones. Los viajeros que llegaban de Oporto aseguraban unánimes que las tropas de don Pedro estaban á dos jornadas de Braganza, las cuales pertenecen á las que salieron de aquel puerto.

La faccion carlista que escapó de Braganza se dirigió á Pociños, cuyas barcas parece que estaban ya apresadas, y se presume que por esta razon caerán, porque el digno general Rodil y todo su ejército de la frontera está muy alerta, y no será facil que se nos internen en España sin echarles el guante.

Un faccioso que se presentó sobre la marcha al comandante de Mondoñedo y corregidor de esta villa, y fue indultado, aseguró que se veian obligados á robar, porque hambre y desnudez era el auxilio que les daba el pretendiente.

Los gefes de dicha faccion al despedirse de sus conocidos en Braganza manifestaron que su amo les habia enviado á decir que se uniesen á él, si les era facil, ó que cada uno se salvase como pudiera, pues que el pleito estaba perdido; manifestaron tambien que ya deseaban venir á su patria, y con tanto sentimiento que hubo quien de ellos lloró.

Los facciosos abandonaron á Braganza la mañana del 17. El obispo marchó. Los religiosos de Viñais abandonaron el convento, de modo que en todas partes el ejército de la corona es el blico, anti-religioso y enemigo atroz de la especie humana.

S. PEDRO DELS ARQUELLS 23 de abril. — Las hordas del Ros de Eroles, Llarch de Copons, Albeitar de Biosca y otras, fugitivas sin duda de las divisiones de los brigadieres Colubi y Magrat que las per-

bel. Si sus descendientes hemos sido indignos de conservarle, si hemos desgastado las riquezas estraidas de sus entrañas, si hemos empleado su oro pernicioso en mantener la holganza, fomentar el lujo y corromper las costumbres, justo es que la mano que nos le dió nos le haya arrebatado. Procuremos pues volver á existir por nosotros, como si Colon no hubiese venido al mundo. No es esto solo, añaden: las guerras nos han desolado. Paz teníamos: ¿pues quién nos manda alterarla? Trabajemos en recobrarla todos, que bien fácil es. Hay partidos. Caminemos todos á la union. La ignorancia... Ilustrémonos y procuremos ilustrar al pueblo. La exaltacion... Trate cada uno de llenar su deber, y sea dócil á la voz del gobierno. Por último, ¿para qué es cansarnos? ¿no sabemos todos las causas del mal? ¿Por qué no hemos de trabajar en enmendarle?

¡Ojala no desaprovechemos la feliz coyuntura que al presente se nos ofrece! Nunca como ahora hemos podido volver sobre nosotros, y dirigir nuestros pasos por la senda de la felicidad, que es la de las virtudes. Escarmentados con la experiencia de lo pasado podemos remediar los daños conocidos. La España así volverá á su antiguo esplendor, se elevará sobre sus propios recuerdos, llegará al mas alto punto de engrandecimiento, y hará ver al mundo que ha sabido con prudente acuerdo sacar partido de sus propias desgracias, y acreditar su mismo proverbio de que *no hay mal que por bien no venga*.

siguen de cerca, y con la mayor actividad se han replegado y reunido en la ribera de Sió, no muy distante de Cervera, y en sus pueblos de Tarroja y Cedó. Y ¿á dónde, y á qué van estos aventureros? Sin duda á asaltar á los comerciantes, labradores, hacendados, ganaderos y demás gente de toda especie que acuden en gran número á la feria de Verdú, la mas concurrida por lo regular de toda esta provincia, y en la que se giran caudales de mucha consideracion. Esta se celebra actualmente, y dura hasta pasado el 25 de este mes, lo que saben muy bien los *des-camisados* de que acabo de hablar, que no anhelan mas que el saqueo y la destruccion. Con tales agentes, ó mejor diré con tal vil canalla, para agenciar sus negocios, bien medrado estará el pretendiente. Nosotros le aconsejariamos que procurase meterse cuanto antes en el camarote de algun patron que lo llevase á Italia, ó á otro punto mas distante, á donde pudiese vivir con reposo; y no habria tanta sangre humana derramada que clamase venganza al cielo contra él; y nosotros disfrutaríamos bien pronto en toda la península de una paz sólida y no fugaz de que tanto necesitamos.

IGUALADA 23 de abril. Ha sido grande la sensacion y alegría que ha producido en esta y en toda la provincia de Cataluña la publicacion del Estatuto Real, por la que se han dado á vuelo las campanas; ha habido músicas, y se han hecho otras demostraciones públicas de regocijo. Esperamos con ansia la publicacion de la subdivision del territorio, que segun entiendo está ya en prensa. La gaceta extraordinaria del 19, que recibimos ayer mañana por extraordinario, ha causado tambien suma alegría.

Noticias Estrangeras.

SUIZA.

Un mandamiento oficial del gran duque de Baden del 5 de este mes prescribe las medidas siguientes que deben observarse en las comunicaciones con la Suiza.

1.º Ningun viajero procedente de Suiza podrá en lo sucesivo entrar en los países inmediatos sin pasaporte expedido por los representantes del Austria, de la Baviera, de la Cerdeña, del Wutemberg, de Baden, etc., para los estados de sus soberanos respectivos.

2.º Los dependientes de los estados suizos no serán tolerados en el Gran Ducado mientras no se hallen autorizados con pasaportes de sus respectivos cantones.

3.º Los alemanes é italianos, súbditos de un estado cuyo gobierno no tenga representantes en Suiza, no obtendrán pasaporte de los embajadores hasta que por medio de documentos auténticos prueben que su entrada y permanencia en Suiza ha sido autorizada por su gobierno.

4.º No será autorizada la salida de los polacos de la Suiza en tanto que no obtengan pasaportes rusos, visados por una de las embajadas enuiciadas.

5.º No se concederá por las autoridades fronterizas la entrada en Suiza á los alemanes é italianos, si no llevan sus pasaportes corrientes expedidos por sus gobiernos respectivos.

Las relaciones entre los puntos limítrofes continuarán como hasta aquí pero se someterán á una vigilancia especial muy severa.

— Escriben de Viena con fecha 6 de abril, que en el caso en que los polacos y demas emigrados que tomaron parte en la invasion de Saboya, no sean alejados de Suiza en un cierto espacio de tiempo, la confederacion germánica y los demas estados de la Italia del Norte suspenderán toda relacion diplomática con la Suiza, y que si esta medida no surte efecto, se tomarán por las mismas potencias otras mas coercitivas. Se añade que los ministros de la confederacion germánica se ocupan seriamente de esta cuestion. (*Gaceta de Augsburgo.*)

FRANCIA.

Paris 15 de abril. La cámara de los pares se ha presentado hoy á S. M., y su presidente Mr. Pasquier le ha dirigido el discurso siguiente:

Señor: La cámara de los pares ha sentido unánimemente la necesidad de renovar á V. M. en las graves circunstancias que nos rodean, el testimonio de su adhesion invariable. No es esta la primera vez que el extravío de las facciones le ha impuesto este deber. Si su fanatismo no se ha agotado, y si acaban de reproducirse sus criminales esfuerzos, la estéril y sanguinaria atrocidad de sus últimos actos patentizan al menos su impotencia.

Cualquiera tentativa que emprendan se estrellará en el valor cívico de la guardia nacional, en el celo intrépido del ejército, en la adhesion firme de las grandes corporaciones del estado, y particularmente en la de la cámara de los pares que un sentimiento profundo de patriotismo y de deber social unen á V. M.

Respuesta del rey.

La cámara de los pares me ha dado constantemente pruebas de su adhesion en todas las crisis que hemos experimentado, y esta es una grande leccion para los que han tenido tantas veces la criminal audacia de renovar las escenas dolorosas de que acabamos de ser testigos.

Al valor y perseverancia de nuestro intrépido ejército y valiente guardia nacional debemos el vernos libres de los peligros que nos ame-

nazaban. Uno y otro han correspondido á las esperanzas de la Francia. Yo las he secundado con todo mi poder, y confio que con vuestra cooperacion y el apoyo de la nacion, se pondrán á cubierto nuestras instituciones de todo menoscabo.

El paso que acaba de dar la cámara de los pares aumentará la fuerza del gobierno, tan necesaria en un tiempo en que las facciones se agitan en todos sentidos y no pierden la culpable esperanza de renovar las calamidades que lamentamos en este momento; pero no lograrán su objeto, y la Francia verá cumplidos sus deseos. Agradezco los sentimientos que la cámara de los pares me acaba de manifestar, y deseo que cuente siempre con los míos, que son bien sinceros. (*Eco francés.*)

—La anarquía vencida con tanta energía en Paris lo ha sido igualmente en todos los puntos de la Francia en que habian estallado los complots manifestando proyectos criminales.

Todas las comunicaciones se han restablecido en Leon, y ha sucedido la tranquilidad despues de cuatro dias de desastres y aflicciones.

En S. Esteban bloquearon los facciosos la fábrica de armas y formaron algunas barricadas el 11 de este mes; pero la tropa y la gendarmería con un valor admirable han restablecido en pocas horas la comunicacion y vuelto á esta ciudad el orden y reposo.

En Auxerre, Dijon, Macon, Chalons y Nevers, á pesar de las desastrosas noticias esparcidas por los anarquistas, no se ha turbado la tranquilidad ni un solo instante. El anuncio de la derrota completa de los insurgentes en Lion ha producido una estrema alegría, y ha destruido las esperanzas de los motores del desorden. (*Monitor.*)

ANUNCIOS.

Manual para servirse de la bomba en los incendios. En esta obrita se metodiza la práctica que puede seguirse en los incendios para atajar cuanto antes los progresos de este azote, que por desgracia allige frecuentemente á los habitantes de las grandes poblaciones, y se indican las atribuciones y servicios de unos soldados ó cuadrillas organizadas de jornaleros honrados cuyo instituto se dirige á reparar los males voraces de las llamas que ocasionan pérdidas considerables, y tal vez la ruina de familias acomodadas, sin contar con las desgracias personales: en octavo á 4 rs.

Manual militar ó Recopilacion de penas militares, con las obligaciones del soldado, cabo y sargento: á 5 rs. en rústica.

—Ensayo sobre los reconocimientos militares con sus respectivas estampas; libro indispensable para todos los oficiales que deseen saber y desempeñar honoríficamente sus obligaciones, y adquirir los conocimientos mas importantes de su carrera, reunidos en un corto volumen, y publicados con este objeto en Francia por la comision de oficiales del depósito de la guerra: un tomo en octavo á 8 rs. en rústica.

Se venden en las librerías de Matute, Sanchez y Cuesta, y en la imprenta de Burgos frente á S. Isidro el Real, en donde tambien se despachan por mayor con los ejemplares de gracia ofrecidos en su catálogo.

TEATROS.

En el del Príncipe á las siete y media de la noche: Se representará el drama histórico en prosa, en cinco actos, de D. Francisco Martinez de la Rosa, titulado: *La conjuracion de Venecia*: Año de 1310.

En el de la Cruz á las siete y media de la noche: Se ejecutará una variada y divertida funcion compuesta de las piezas siguientes: 1.º Sinfonía. 2.º El regreso del prisionero, comedia en un acto. 3.º Intermedio de baile nacional. 4.º Mi tío el jorobado, pieza graciosa, tambien en un acto. 5.º Otro intermedio de baile nacional. 6.º La prueba de la ausencia, sainete. Actores en la primera pieza: Sras. T. Baus, D. Pinto y Martinez. Sres. García Luna, Galindo, P. Cubas y Sanchez. Idem en la segunda. Sras. Bravo, T. Baus y Martínez. Sres. García Luna, G. Perez y Galindo.

Nota. Mañana jueves se ejecutará la ópera trágica en tres actos del maestro Bellini, titulada *I Capuleti ed i Montechi*, en la que se presentará la Sra. Judith Grisi, primera dama de la compañía, á desempeñar la parte de Romeo, espresamente escrita para ella. Al tercer acto del *spartito* de Bellini se sustituirá el de Romeo y Julieta de Vaccaj, en el cual reconocen generalmente los inteligentes mas espresion dramática. Esta sustitucion, introducida por primera vez en Paris hace dos años por la señora Grisi, y adoptada posteriormente por la Sra. Mallibran-García, ha merecido unánimes aplausos en los principales teatros italianos; por lo que ha creido deberla consentir la empresa en obsequio del público de Madrid no menos culto que el de las demas capitales de la Europa filarmónica.

Imprenta de D. TOMAS JORDAN.